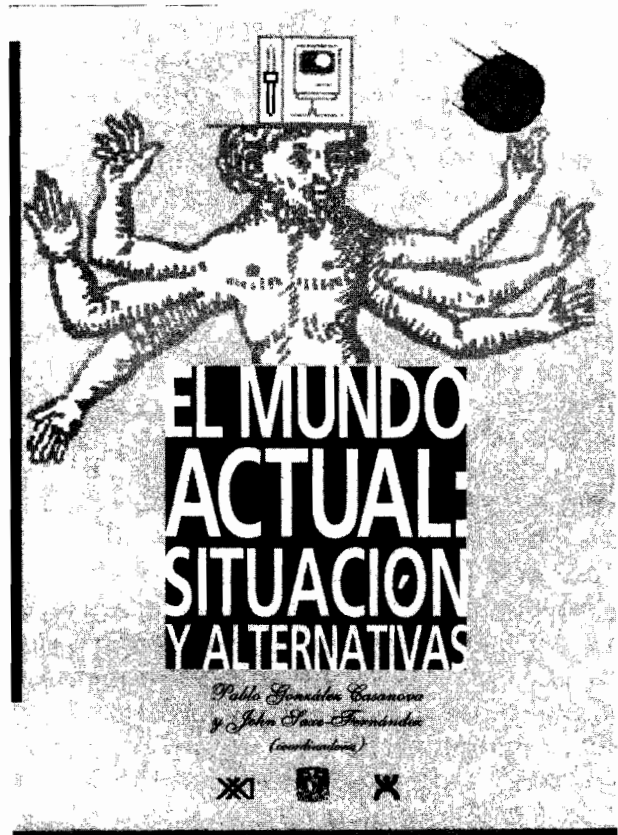


**GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO  
JOHN SAXE-FERNÁNDEZ (COORDINADORES);**  
*EL MUNDO ACTUAL: SITUACIÓN Y ALTERNATIVAS.*

**SIGLO XXI-UNAM-CIICH, MÉXICO, 1997. 413 PP.**

El sugerente trabajo coordinado por el doctor González Casanova, director del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, y por el maestro Saxe-Fernández, coordinador del Seminario de Teorías del Desarrollo del Instituto de Investigaciones Económicas, es el fruto de vastas y rigurosas discusiones sostenidas alrededor del seminario que da nombre al presente trabajo y desarrollado bajo el auspicio de la UNAM en diciembre de 1993.

El móvil académico de la presente compilación que con sobrada maestría nos ofrece una articulación temático-metodológica es el animar el análisis detallado de las actuales tendencias originadas en los procesos globales, regionales y nacionales y el ofrecer explicaciones y alternativas que, como vemos a medida que



avanzamos en la lectura, surgen impregnadas de la responsabilidad que un trabajo serio y empíricamente apuntalado les otorga. Ante tanta discusión que sobre el futuro del mundo tiene lugar en el vacío, trabajos como el reseñado, vienen a constituir un aliciente que asigna tonalidades analíticas.

El libro está dividido en ocho secciones. En la primera; *“El mundo”*, Samir Amin, Ralph Miliband, Bogdan Denitch y González Casanova aluden a las polarizaciones del mundo actual, las tendencias globales, el llamado “nuevo orden mundial”, el neoliberalismo, la democracia, así como las reacciones que frente a estos temas ha asumido la izquierda contemporánea. Se coincide en que a pesar de que, la “globalización” ha devenido un lugar común en el habla cotidiana de políticos, economistas, intelectuales, empresarios, ciudadanos y estudiosos en general, realmente ha sido poco abordada en sus efectos polarizadores y excluyentes. La globalización concentra su discurso en una *sui generis* **ideología** de la misma, que exalta y subraya atributos —para los autores, muy cuestionables— sobre su presunta novedad y homogeneidad, su inmanente desarrollo tecnológico que casi de la mano traería aparejado el desarrollo político y el triunfo de la democracia, aludiendo finalmente, en una visión mecanicista, a su irremediabilidad. En vez de ello, los autores invitan a una visión crítica y propositiva, en la que la **democracia política** genuina se comprometa con la **equidad social** en una relación simbiótica que conforme alternativas globales innovadoras.

La segunda parte, correspondiente a *América del Norte*, es abordada por Arthur Macewan, John Saxe-Fernández y Leo Panitch. Los tres se remiten al caso del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN), y observan que las llamadas tendencias globalizadoras, de supuesta homogeneización del desarrollo que funcionan como los cimientos argumentales de tal iniciativa, no operan realmente, subyaciendo por el contrario, claros móviles **geopolíticos y geoestratégicos** del capital financiero y del aparato estatal estadounidense. Las contradicciones sociales de la globalización, encarnadas en el TLCAN, y cuyo símbolo más evidente, a los niveles nacional e internacional, fue el estallido de la rebelión indígena en **Chiapas**, generan desigualdades que tienden a socavar el cada vez más frágil y el cada vez más lento crecimiento económico de la economía mundial. Finalmente, el TLCAN es la expresión más clara de que este proceso globalizador que en este caso tiende sus redes a través de una específica regionalización, no es ni homogéneo, ni homogenizante: ni se globaliza todo ni se benefician todos y más bien, por el contrario, tal como está formulado hoy, aparece vinculado directamente a la tradi-

ción expansionista de los EU. La alternativa, frente al discurso fatalista de las “**todopoderosas e ineludibles**” tendencias neoliberales, está una vez más en las condiciones políticas democráticas que necesitan ser creadas y que son posibles de ser creadas hoy dentro de un tiempo político internacional factible para ello. Las alternativas de un desarrollo económico y social equitativo en los niveles nacionales surgen en coyunturas que hoy están, más que nunca, determinadas a niveles mundiales.

La realidad europea es analizada en una tercera parte: **Europa**, por Daniel Singer, Milos Nikolic y Kiva Maidanik, quienes nos demuestran que la bella historia de la Europa Unida, pujante y democrática, no ha pasado de ser sólo eso. A partir de la catarata de sucesos ocurridos a fines de los 80 en la ex-URSS y la Europa del Este, entre los analistas se generó casi un consenso que identificó tales fenómenos, conocidos como la “**transición a la democracia**” y al “**libre mercado**”, con la transición a “una nueva y mejor sociedad”. Se proclamó así el fin de la historia y el arribo a la eternidad capitalista, al mejor de los mundos posibles. Sin embargo, las preguntas planteadas por los autores, sustentadas por datos y hechos históricos, son muy interesantes: ¿Es de verdad el mejor de los mundos posibles, un mundo que responde sólo a la prevalencia del capital financiero?, ¿Aquel que traduce el avance y desarrollo tecnológicos en un desempleo masivo y **estructural**? Un desempleo que no tiene solución dentro del actual modelo de sociedad y de desarrollo, como nos dicen los autores, ya que dentro de Europa la participación de desempleados está llegando a un promedio de casi el 12 % (en el momento de redacción de los trabajos); además el fenómeno ya no se limita a los jóvenes, las mujeres, los trabajadores de cuello azul, afecta a toda la población incluyendo las clases medias, por ello, nos dicen, que lo que está en juego es si los trabajadores de Europa serán más que nunca apéndices de la máquina creadora de ganancia o si los productores asociados, imponiendo una lógica diferente, empezarán a ganar dominio de su trabajo y de la organización de su sociedad.

La cuarta parte esta dedicada a **África**, aquí los artículos de Mahmood Mamdani y Bernard Founou-Tchuigoua abordan desde una rica perspectiva histórica, el dilema africano del gobierno indirecto, neocolonial, el surgimiento de la sociedad civil y el problema de la etnicidad. Se apunta que la época posterior a la independencia africana, enfrentó sin el éxito necesario, el reto de descolonizar el Estado. La lucha posterior a la independencia, tendió a la desracialización estatal, pero no a la descolonización de las relaciones sociales: la primera produjo cierto progreso social particularmente en los campos de la educa-

ción y la salud, pero hacia finales de la década de los setenta esta trayectoria llegó a su fin debido a las tendencias económicas de un entorno internacional adverso. De esta forma para África, (concluyen los autores), la reorganización neoliberal del mundo sólo contempla un lugar: el de “servir de reserva de los recursos naturales necesarios para la protección del medio ambiente global y para la producción industrial, pero no para ofrecer un lugar para sus pueblos. “Frente a ellos la urgencia de la realidad africana, esta en proceso de un desarrollo propio, que establezca en el continente **Estados-regiones** en vez de los estados-territorios impuestos en el pasado por los países colonizadores y ahora por el poder del capital, que ni llegan a constituir economías nacionales, ni — y esto es posiblemente peor— toman en consideración las cuestiones de la **identidad cultural**. Así pues, el Estado regional ofrece un marco más apropiado para la resolución política, económica y cultural de los conflictos que enfrenta el África actual, conflictos surgidos de la nueva polarización que hoy se autodenomina “globalización”, entre los que destacan, por cierto, los llamados conflictos étnicos que el vigente microestado nacional tiende por el contrario a agudizar.

La quinta parte, corresponde al **Mundo Árabe** y los autores que nos comparten sus planteamientos son Fawsy Mansour y Faycal Yachir, quienes se preguntan el por qué de la actual dependencia respecto de los países capitalistas centrales, del presente estancamiento del desarrollo y de la creciente marginación de una sociedad que, como la árabe, fue uno de los principales participantes del movimiento de liberación nacional, aquel que en la segunda mitad del presente siglo impulsó decisivamente a grandes regiones del Tercer Mundo hacia el desarrollo económico y la modernización. En los artículos se ponderan con especial atención el **factor petrolero**, los factores externos, de colonización, geoestratégicos y culturales, así como la dinámica de las **relaciones intraárabes**, entre culturas que en un momento dado de su historia, poseyeron “un proyecto viable de liberación e independencia real, de desarrollo económico, de importantes transformaciones sociales y de unificación nacional”. Aparentemente este proyecto se encuentra aplastado y aparece como imposible; sin embargo más adelante los autores sostienen que “una derrota(...) no basta por sí sola para cambiar tan marcadamente el curso de un proyecto de renacimiento nacional y unificación, sobre todo si, como en el caso del proyecto árabe, tiene arraigo tanto en la historia como en la necesidad económica y política”.

La india, China, Japón y las regiones del Este y del lejano Oriente, son estudiadas en la sexta parte: **Asia**. Autores como Nirmal K. Chandra, George Aseniero, William K. Tabb, Lin Chun y Tessa Morris-

Susuki coinciden en observar que los procesos sociales, económicos y políticos en “el Este” deben ser analizados en el contexto del surgimiento de una economía regional. A los países asiáticos hay que considerarlos como parte de un sistema de “**interrelaciones estructuradas**”, ya que el Este es parte integral del sistema mundial, y sólo en términos del funcionamiento de ese sistema se puede entender el fenómeno de dicha región. Con ese objetivo, se aborda el estudio del destacado papel de Japón y la importancia creciente de China en la economía mundial. Un planteamiento fundamental de los autores radica en considerar que la reestructuración de la economía mundial bajo la presión de la crisis actual ha dado como resultado el surgimiento de una **nueva división internacional del trabajo**, impulsando el ascenso de los NICS asiáticos (*News industrialized Countries*). Asimismo, vemos cómo en este proceso de consolidación y cambio, la intervención estatal ha resultado de suma importancia para responder a los retos y oportunidades globales de la actual reestructuración mundial, contrariamente a lo que predicen las propuestas centrales de la ortodoxia neoliberal.

La séptima parte dedicada a **América Latina**, nos ofrece una interesante visión sobre los retos de la región frente al llamado “Nuevo Orden Mundial” y asimismo sobre el importante papel que adquiere la **sociedad civil latinoamericana**. De esta forma, Carlos M. Vilas y Atilio A. Borón, exponen las actuales condiciones de marginación económica de América Latina que, por ejemplo, a lo largo de las últimas tres décadas ha visto disminuir en casi dos tercios su participación en el volumen del comercio internacional. En este mismo tenor, los autores nos ilustran a través de indicadores estadísticos el carácter desigual con que en América Latina ha avanzado “la globalización”. Se plantean que en tales condiciones de desigualdad, “es necesario preguntarse quién se integra y a qué se integra, (ya que) la trivialización del discurso de la modernidad y la globalización encubre un **proceso diferenciado** de integración y de marginación”. Su visión respecto del discurso de la globalización como lo podemos constatar, no es ni acrítica y ni superficial, pero tampoco estrecha y negativista, ya que sea otra posición, les parece tan poco conducente como la primera y en el extremo, afirman, convoca a opciones apocalípticas. Concluyen que: “América Latina podrá hacer frente a los desafíos del presente en la medida en que convierta la insatisfacción por el actual orden de cosas en criterio de diseño de utopías y de formulación de estrategias, y del horizonte de una mayor equidad social el principio de adaptación a la dinámica cambiante del mercado internacional.”

Por último, Peter Beilharz nos ofrece una panorámica de la experien-

cia del movimiento laborista australiano con sus artículo: "Laborismo, socialdemocracia y justicia social en la Australia de los años noventas". En **Australia**, concluye el autor, el laborismo como tradición siempre ha manifestado alguna tendencia hacia el **corportivismo**, sin embargo, el pacto histórico entre fabricantes y sindicatos se ha debilitado con la actual recesión y hoy se ve de nuevo a los gobiernos laboristas como "administradores" de la austeridad popular. Por ello, nos dice, en la política australiana la historia política es la historia de los grupos de producción, principalmente los de negocios, trabajo y agricultura, que buscan colaboración con el estado para proteger y extender sus propios intereses. El laborismo ha sido sin duda parte de este proceso, tanto en términos parlamentarios como industriales. Esto significa que la estrategia de justicia social se ha desplazado a través del terreno dominado por el liberalismo y el laborismo y ha sido considerada como una especie de plataforma electoral o como una prioridad más amplia, pero desafortunadamente la **justicia social** nunca ha sido perseguida con ninguna intención seria ni con propósitos profundos, fuera de las premisas del mercado, y eso es lo que, apunta Beilharz, debe ser transformado.

Finalmente, podemos concluir que *El mundo actual: situación y alternativas, constituye* una lectura de gran riqueza, sustentada en una amplia información y conformada por diversas perspectivas teóricas cuyo denominador común se encuentra en el alto nivel científico que muestran su orientación crítica y la búsqueda de alternativas a los retos globales del nuevo milenio.

Elaboró: Irma Eréndira Sandoval Ballesteros, economista y socióloga, colaboradora del seminario de Economía Mexicana del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.



